

dos y sin acceso a la escena profesional.

Digamos que, en líneas generales, el programa confirma todos los juicios positivos hechos sobre Luis Matilla. «El mariscal», sobre todo, es una farsa crítica llena de gracia, de teatralidad y de agudeza ideológica.

«LA VIDA ES SUEÑO», CON ESTRUCTURA GRO TOWSKIANA.—El «Bululú» ha sometido la obra de Calderón a un apasionante tratamiento literario y escénico. De un lado, ha reelaborado el texto, sustituyendo una gran parte de sus versos y enfrentando la tradicional filosofía calderoniana con otra mucho más realista y progresiva. La dualidad del texto contrapone el discurso metafísico de Calderón con la propuesta contemporánea de la necesidad de «conquistar nuestra libertad» y hacer la historia. Simultáneamente, los actores someten el drama a una tensa interpretación vivencial, donde la expresión de los cuerpos, casi desnudos, y la percepción sensorial de los espectadores desempeñan un importante papel. Sobre este interesantísimo trabajo —al que son aplicables los enunciados de Grotowski sobre el «teatro pobre», a la vez que se advierte la existencia de una reflexión ideológica, hecha desde España y en 1970—, y aun sobre su inserción en el proceso del Bululú, al que debemos el estreno de «La excepción y la regla», de Brecht, volveremos a hablar próximamente.

«PRIMER ACTO» Y «YORIK».—Congruentemente con esta actividad del «teatro independiente», las dos revistas teatrales especializadas que existen en España le han dedicado amplia atención. «PRIMER ACTO» ha dedicado su último número al Festival de San Sebastián, incluyendo, junto a numerosas informaciones y comentarios, obras de Ruibal, Bellido y Martínez Ballesteros, precedidas de la conferencia de Wellwarth. Por su parte, «YORIK» ha incluido los textos de «El último gallinero» y «El convidado», de Manuel Martínez Mediero, con varias notas sobre el teatro en Bilbao y sobre el grupo Akelarre, de dicha ciudad, que fue quien la estrenó.

En el número anterior, «PRIMER ACTO» había publicado una importante obra, sólo ofrecida en Barcelona durante una breve temporada, «Guadaña al resucitado», de Gil Novales.

CONGRESO EN TARRAGONA.—La Federación de Teatro Universitario convocó unas Conversaciones teatrales a celebrar en Tarragona, que se desarrollarán paralelamente a varias representaciones teatrales. El tema es el del teatro nuevo español y los nuevos autores. La iniciativa es totalmente positiva, aunque se echa de menos —pese a la presencia de Lauro Olmo, Baltasar Porcel, Alberto Miralles y otros nombres interesantes— la participación activa de esos quince o veinte autores que hoy definen, desde sus distintas personalidades, el «teatro independiente» español. Junto a la personalidad de los ponentes, los demás autores de la lista debían haber sido invitados para participar en los debates.

LOS LUNES DEL ROMEA.—En el Romea de Barcelona, otro esfuerzo que debe encuadrarse en los intentos de nuestro teatro independiente por encontrar los caminos de comunicación con el público. Dentro de estos «Lunes del Romea», iniciados el 12 de enero con el espectáculo de Ferruccio Soleri, se ha incluido un Ciclo de Teatro Actual Español, que comprende los siguientes títulos: «El timpano rojo», de Juan Germán Schroeder; «Espectáculo Collage», con textos de Juan Antonio Castro; «Oratorio», de Alfonso Jiménez; «Experiencias 70», de Alberto Miralles;

de Luis Matilla, y «La quimera», de Juan Potau. Dirigen Alberto Miralles, Pablo Zabala, María Luisa Olivada y Juan Germán Schroeder. Participan los grupos Cátaro, Bambalinas y Pequeño Teatro.

EL TIRSO DE MOLINA.—El Tirso de Molina inicia la presentación en el Español de las obras finalistas, entre las que, a la vista de sus resultados escénicos, el Jurado decidirá la que ha de recibir el premio. El primer título es «Anaconda», de Juan Guerra, «comitragedia en tres Américas con cantos y bailes», que deberá haberse ya estrenado cuando este número salga a la calle.

«JUAN DE BUENALMA», POR LOS GOLIARDOS.—Ensayismo y tradición. De un lado, la voluntad de abordar un clásico, un autor popular del XVI. Del otro, la necesidad de llegar a un público de hoy, de encontrar unas formas escénicas y unas estructuras dramáticas que lo hagan accesible. Dominando ambos factores, la pretensión de hacer un espectáculo crítico y popular, a través del cual se establezcan soterradas correcciones entre un tiempo y otro tiempo, entre una alienación y otra alienación. Espectáculo fácil, más pensado para los avatares de las 140 representaciones anteriores, ante los públicos más heterogéneos y, a veces, más conservadores que para estas sesio-

nuevas alerías y canciones de ciego que van ligando los pasos y confiriendo a la totalidad del espectáculo un carácter distanciado y épico. Calidad distinta de los Pasos y de sus versiones escénicas. Momentos felicísimos junto a otros mucho más horizontales y monótonos. Simplicidad e inteligencia de medios escénográficos. Un bajísimo y eficaz censo de actores. En algún momento, cierta intelectualización populista, cierta crítica en sordina quizá demasiado criptográfica para el tono generalmente desenfadado y claro de la representación. En su conjunto, un espectáculo comunicable, inteligente, que tiene, además, un valor casi histórico en la marcha del moderno teatro español. Porque, bien mirado, en esas 140 representaciones anteriores, con su séquito de denuncias y expedientes, con la necesidad sostenida de afrontar los mil obstáculos alzados por los reglamentos y los hábitos, trabajando en los más diversos lugares y comiendo dos veces al día aparte de dormir bajo techado, LOS GOLIARDOS han ido planteando, de un modo práctico, la necesidad de «hacer un sitio» al Teatro Independiente. ■ JOSE MONLEÓN.

registrarse en este breve artículo. La película más decepcionante del Festival fue, sin duda, el famoso «Satyricon», de Fellini. Una sala abarrotada de público, al principio, se veía medio abandonada al final de la proyección. El «Satyricon» es un conglomerado confuso de imágenes, faltas de imaginación, inspiradas en un erotismo ingenuo y desarrolladas con poca inteligencia e interés. Fellini se ha visto obligado, dado el éxito comercial de sus últimas películas, a continuar en la línea de su supuesto surrealismo, anteponiendo el espectáculo a un planteamiento mínimamente serio, que le hubiera conducido a la comprensión de la realidad histórica descrita en la novela de Petronio. Dudo, a pesar de las noticias semifinales, que esta película pueda ser exhibida en España. En ese caso tendríamos ocasión de hablar nuevamente de ella, aunque esto sólo estaría motivado por el nombre del realizador. De haber sido firmada por un desconocido, este «Satyricon» hubiera sido olvidado rápidamente.

## II.

Desconocedores en España de la mayor parte de la producción cinematográfica del tercer mundo, el acercamiento aislado de una película como la de Jorge Sanjinés, «Yawar Mallku» («Sangre de condor» y no «Condor de sangre», como se la tradujo en Valladolid, eliminando así la clarísima significación del título), nos remite inevitablemente a ciertos esquemas de lectura por los que pretendemos adaptar la problemática sugerida en la película al contexto lingüístico preciso en el que nos desenvolvemos. Pero «Yawar Mallku» se desarrolla en una cultura bien alejada de la nuestra, sin partir de una determinada tradición expresiva, descubriendo en su propio desarrollo una estética propia que adapte la película a las particularísimas condiciones en que se realiza. «Yawar Mallku» no nace de la demanda de un mercado, sino como consecuencia espontánea de las circunstancias sociopolíticas de Bolivia. El aparente simplismo argumental (la historia es la de una comunidad de indios quechuas que reciben la visita de un grupo de «yankees» enviados por su gobierno y que con la apariencia de desinteresada ayuda intenta esterilizar a las muje-



CICLO BRECHT: «EL SR. PUNTILA Y SU CRIADO MATTI»

«Farsas contemporáneas», de Martínez Ballesteros; «La camisa de nylon», de José María Madern; «El observador»,

nes de cámara, ante un público de capilla teatral. Trabajo interesante como actualización de un clásico, con sus

## CINE

### XV Semana de Valladolid (y 2)

#### I.

Los tres títulos señalados la semana pasada, junto a unos pocos más, es lo que puede entresacarse de la programación de esta XV Semana de Cine Religioso y de Valores Humanos. La retrospectiva que se dedicó al cine de Roberto Rossellini, dado que el autor italiano rueda en este momento en España y que se estrenan entre nosotros algunas de sus películas, permitirá, más adelante, comentarlos más amplios que los que pueden



res de la comunidad; los quechuas acaban por darse cuenta y castran a los «yankees», pero son apresados y muertos por el gobierno boliviano) no es sino el resultado de dos tendencias, una didáctica y otra revolucionaria, confluyentes en la película. Al partir de un hecho real y contar con los propios indios quechuas como actores, la película no es ya labor de un único realizador, sino producto de un trabajo conjunto que nace de la concienciación popular de

ble de «Lucía» se encuentra en su pasión por hallar los nuevos módulos expresivos —partiendo, inevitablemente, de los impuestos por cinematografías ajenas— que resulten coherentes con la situación actual. Solás va transformando los viejos —al menos, en los dos primeros «schetches»— de forma progresiva. Si el tercer «schetch» me parece menor es por la ruptura brusca que supone con los dos anteriores. «196...» es una comedia diver-

cepción. La historia de Benito Freire, buhonero gallego que sufre una extraña tendencia vampírica a consecuencia de ciertos traumas infantiles determinados por represiones erótico-religiosas, ligeramente autobiográfica, sirve a Olea como medio de adentrarse en una parte de la realidad de nuestro país. Narración sobria y reflexionada (quizá entorpecida por una música poco adecuada) de un caso excepcional, pero que puede darse en circunstancias muy concretas que Olea describe con claridad. A señalar la magnífica intervención de José Luis López Vázquez, uno de los más importantes y desaprovechados actores españoles.

#### IV.

De nuevo en «La estructura de cristal», de Krzysztof Zanussi (Polonia), nos encontramos con una temática ya conocida en la cinematografía de los países del Este. Un científico joven, de talento, vuelve a su ciudad natal tras haber cosechado importantes triunfos con su trabajo. Al encontrarse con sus viejos compañeros de Universidad, con los que compartió sus ilusionados proyectos para el futuro, descubre que uno de ellos se ha retirado con su mujer a una pequeña aldea donde continúa, por su cuenta, sus investigaciones. Al tratar de llevarle consigo a la ciudad, temeroso de que un talento como el suyo pueda perderse, se sorprende ante la rígida postura de su amigo, que no está dispuesto a abandonar su pequeño rincón para enfrascarse en una lucha competitiva por el triunfo, inevitable en la ciudad. La historia da pie a Zanussi para plantear en profundidad algunas de las más importantes contradicciones que encuentra en su sociedad, en la que percibe cómo van infiltrándose ciertas conductas inapropiadas en una comunidad socialista. La carencia de acción en la historia, si bien en ocasiones hace perder el interés, permite un sinnúmero de ricas sugerencias que se concretan en un testimonio lúcido y, en cierto modo, entristecido. ■ **DIEGO GALAN.**



«EL BOSQUE DE ANCINES», DE PEDRO OLEA.

una situación histórica precisa.

La «Lucía» de Humberto Solás —tres momentos diferentes de la historia de Cuba: 1895, guerra con España; 1932, revolución contra el régimen de Machado; 196... post-revolución castrista— parte, sólo en cierto modo, de presupuestos semejantes a los de Sanjinés. Al considerar el público al que se dirige la película se desprende igualmente una narrativa clara, didáctica, «en busca de una estética nacional popular» (como señala Vicente Molina-Foix). Pero Solás hace una película «oficial» y Sanjinés lucha en la clandestinidad (la exhibición de su película, lógicamente, se ha prohibido en Bolivia). Solás juzga la historia con la objetividad que le proporciona el distanciamiento. Sanjinés se expresa haciéndola.

Creo que el valor indiscuti-

da, más representación mecánica del orden establecido que dinámica expresión de su raíz.

#### III.

La representación española en el Festival estuvo a cargo de «El bosque de Ancines», tercera película de Pedro Olea, que consigue, al fin, hacer su primera película de autor. En las anteriores ocasiones, supe-ditado a guiones rígidos o al servicio de estrellas de fácil rendimiento comercial, Olea no consiguió más que desarrollar medianamente sus posibilidades de artesano. En esta ocasión, en una película realizada con escasos medios económicos, Olea vuelve a lo que, desde su estancia en la Escuela Oficial de Cinematografía, definió como su temática ideal: el onirismo y la fantasía, el terror y la ex-

## triumfo RECOMIENDA

### CINE

#### Madrid

TRISTANA, de Buñuel (Amaya). MA NUIT CHEZ MAUD, de Rohmer (Alexandra). NAZARIN, de Buñuel (California). Ciclo del ESTE (Peñalver). BARBARROJA, de Kurosawa (Pez). FRESAS SALVAJES, de Bergman (Falla). THE SAND-PIPER, de Minnelli (Rex). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, de Polanski (Tetuán). EL GRAN GORILA, de Schoedsack (Apolo-Bécquer-Moraso-Niza-Postas-Río). GRUPO SALVAJE, de Peckinpah (Bristol-Kursal-Lisboa-Odeón-Oporto-San Blas-Vergara-Versalles-Victoria). INFIERNO EN EL PACIFICO, de Boorman (Ideal-Lido-Mónaco-Universal). CAT BALLOU, de Silverstein (Alba). OLIMPIADA EN MEXICO, de Alberto Isaac (Ideal-Lido). ¡SOCORRO!, de Lester (Chueca). ¡VIVA ZAPATA!, de Kazan (Salverry). ¡VIVAN LOS NOVIOS!, de Berlanga (Luchana-Torre de Madrid).

#### Barcelona

MA NUIT CHEZ MAUD, de Rohmer (Balmes). EL MANANTIAL DE LA DONCELLA, de Bergman (Maryland). ANTONIO DAS MORTES, de Rocha (Publi). MORTE DI UN AMICO, de Rossi (Rialto). TRISTANA, de Buñuel (Aribau). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, de Polanski (Castilla). CEREMONIA SECRETA, de Losey (Céntrico). EL COLECCIONISTA, de Wylar (Arnaú). EL DETECTIVE, de Douglas (Galería Condal). LA JAURIA HUMANA, de Penn (Malda). NOCHES EN LA CIUDAD, de Fosse (Avenida-Moderno-Pedro IV). LOS PECADOS DE LA SEÑORA BLOSSOM, de McGrath (Diamante). LA PIEL QUEMADA, de Forn (Paladium-Roquetas-Trinidad). ¡VIVAN LOS NOVIOS!, de Berlanga (Pelayo-Windsor Palace).

### TEATRO

#### Madrid

EL TARTUFO, de Molière (Comedia). EL PRECIO, de Miller (Figaro). EL SUEÑO DE LA RAZON, de Buero (R. Victoria).

#### Barcelona

ORATORI PER UN HOME SOBRE LA TERRA (Calderón). EL ANUNCIO, de Gintzburg (Poliorama). LONDON FESTIVAL BALLET (Liceo).

### ARTE

#### Madrid

IOLAS: Jorge Castillo (óleos).  
JUANA MORDO: Feito (óleos).  
EGAM: Feito (dibujos).  
THEO: Francisco San José (palsajes).  
MUSEO DE ARTE MODERNO: Pequeños bronce.

#### Barcelona

RENE METRAS: Jean Arp (escultura y obra gráfica).

### LIBROS

LAS CATEDRALES, de Jesús Fernández Santos. Seix Barral.  
LA MORTAJA, de Miguel Delibes. Alianza Editorial.  
RELATO DE UN NAUFRAGO, de Gabriel García Márquez. Tusquets Editor.  
UNA MEDITACION, de Juan Benet. Seix Barral.  
MANUSCRITO ENCONTRADO EN ZARAGOZA, de Jan Potocki. Alianza Editorial.  
NUEVE NOVISIMOS, antología poética según José María Castellet. Barral Editores.  
LOS CANTOS DE MALDOROR Y OTROS TEXTOS, del conde de Lautreamont. Barral Editores.  
GUILLERMO TELL TIENE LOS OJOS TRISTES, de Alfonso Sastre. Novelas y Cuentos.  
POLITICA Y CULTURA, de Herbert Marcuse. Ariel.  
CRITICA DE LOS FUNDAMENTOS DE LA PSICOLOGIA, de Georges Politzer. Península.  
SOCIEDAD E IDEOLOGIA EN LOS ORIGENES DE LA ESPAÑA CONTEMPORANEA, de Eloy Terrón. Península.  
ESPAÑOL, PALABRA EXTRANJERA, de Américo Castro. Taurus.